
Animales peligrosos y artes marciales asiáticas

ROBERT E. DOHRENWEND

Investigador independiente (Estados Unidos)

Es traducción del artículo *Dangerous Animals and the Asian Martial Arts*, publicado en el *Journal of Asian Martial Arts*, volumen 19, número 1 (8-29), 2010

Resumen

A pesar de las leyendas que señalan lo contrario, las artes marciales sin armas no se originaron como medios de protección contra los ataques de los animales salvajes. Las artes marciales modernas sin armas no tienen técnicas ideadas para hacer frente al ataque de un animal, ya sea doméstico o salvaje. El ataque de un animal es extremadamente peligroso; es al menos tan probable como un ataque por otro ser humano, y hay pocas cosas que se puedan hacer si se está desarmado. Esta introducción a los ataques de animales, basada en la experiencia personal y en narraciones escritas, se escribe para enfatizar esta laguna en nuestro entrenamiento, con la esperanza de que el lector tome medidas para ser menos vulnerable.

Palabras clave: defensa personal, defensas sin armas, defensas con armas, perros.

Dangerous Animals and the Asian Martial Arts

Abstract: In spite of legends to the contrary, the unarmed fighting arts did not originate as protection against attacks by wild animals. The modern unarmed martial arts have no techniques devised to counter an attack by any animal, wild or domestic. An attack by an animal is extremely dangerous; it is at least as likely as an attack by another human being, and there is little that you can do if unarmed. This introduction to animal attacks, based on personal experience and published accounts, is written to emphasize this gap in our training, in the hope that the reader will take steps to become less vulnerable.

Key words: personal defense, unarmed defenses, armed defenses, dogs.

Animais perigosos e artes marciais asiáticas

Resumo: Apesar das lendas que assinalam o contrário, as artes marciais sem armas não são originárias como formas de protecção contra os ataques dos animais selvagens. As artes marciais modernas sem armas não têm técnicas idealizadas para fazer frente a um ataque de um animal, seja ele doméstico ou selvagem. O ataque de um animal é extremamente perigoso. E é menos provável do que um ataque de um outro ser humano. E, nesse sentido, há poucas coisas que se podem fazer quando se está desarmado. Esta introdução a ataques de animais, baseada na experiência pessoal e em narrativas escritas, visa enfatizar esta lacuna no nosso treino, com a esperança de que o leitor tome medidas para ficar menos vulnerável.

Palavras-chave: defesa pessoal, defesas sem armas, defesas com armas, cão.



Archivos fotográficos de
LA USAF.

“Los perros más peligrosos son aquellos que han sido entrenados para ser agresivos, considerar a los hombres como enemigos y han sido entrenados para atacar. Los perros de guardia y ataque formalmente entrenados están casi siempre bajo un disciplinado control.”

Animales peligrosos y artes marciales asiáticas

ROBERT E. DOHRENWEND

Investigador independiente (Estados Unidos)

Introducción

Las primeras artes marciales se desarrollaron a partir de la adaptación de las herramientas líticas diseñadas para procurar comida y protección: la lanza arrojada, la honda, el arco y la flecha y el hacha con mango. El hacha no fue utilizada como un arma de caza, y no es una casualidad que las primeras armas de caza permitiesen al cazador mantener la distancia respecto al animal que perseguía. En las condiciones del pleistoceno, el contacto directo con tales animales significaba generalmente sufrir heridas o incluso la muerte.

Esta fue la primera lección táctica: la movilidad y la potencia de fuego son siempre superiores a las armas de impacto o de choque, pero esta es una lección que el hombre nunca aprendió realmente. Desde al menos la retirada de Jenofonte a la masacre en tierra de nadie durante la Primera Guerra Mundial, la historia está repleta de ejemplos¹ de la inutilidad de las armas de impacto y de las prácticas de choque cuando el contrario es superior en potencia de fuego. El impacto y el choque sólo funcionan a veces, y además sólo contra enemigos que han elegido utilizar las mismas armas y tácticas.

Si esta sencilla lección del paleolítico ha tenido que ser reaprendida a través de la historia de la humanidad, resulta extremadamente improbable que cualquier sistema identificable de artes marciales de aquel período haya sobrevivido. La primera arte marcial clásica fue probablemente la de la lanza, y fue probablemente una hija de la guerra “civilizada”. Las artes marciales sin armas se originaron mucho después y son tan artificiales como el plástico, aunque no tan modernas. Sin embargo, al menos una de las artes marciales sin armas aduce que sus técnicas fueron inicialmente desarrolladas por los hombres primitivos para defenderse contra los animales salvajes, i.e. se desarrollaron como defensa contra los predadores en los “días de los hombres de las cavernas”, en el pleistoceno.

¿De verdad? Imagine un primitivo *homo sapiens*, sentado en su caverna con su espalda contra el muro y un fuego entre él y el exterior, oyendo el rugido de un gran tigre de dientes de sable. Se



Fotografía cortesía de Dreamstime.com



Fotografía cortesía de Dreamstime.com

1 Junto con los dos ejemplos mencionados, podemos citar la derrota de Craso en Canhae, las batallas de la Guerra de los Cien Años; el éxito prácticamente invariable de los ejércitos de arqueros montados de Asia Central (¡durante milenios!), la Armada Española, las tácticas lineares de Sir John Moore, descartando el sable de caballería a favor del revólver durante y después de la Guerra Civil Americana, y la derrota samurái durante la Restauración Meiji.

nos pide que creamos que está lleno de arrogante confianza porque ha inventado el primer *shuto* y no puede esperar para utilizarlo. Este homo sapiens habría perdido rápidamente su conmovedora fe en su nueva técnica tan pronto como la hubiera puesto en práctica contra cualquiera de las bestias que esperaban a que saliese de la caverna y de la protección del fuego: el enorme y formidable oso de cara corta, lobos gigantes, leones, el tigre de dientes de sable de media tonelada, otros felinos ligeramente más pequeños de dientes de sable, o incluso los lobos comunes.

Existen también historias de artistas marciales modernos dominando y matando a grandes depredadores, como por ejemplo tigres (Urban, 1967: 106-109; Mattson, 1963: 183-185). ¡Basura! Un libro sobre taekwondo (Cook, 2001) comienza con una imaginativa secuencia donde un artista marcial coreano emplea una patada de media luna (la más débil del taekwondo) para hacer caer a un soldado de caballería del siglo VII d.C. armado con un sable (¡aproximadamente 500 kilos de animal y un hábil espadachín!). Este tipo de exageraciones absurdas no hacen ningún bien a las artes marciales.

Algunas de las artes marciales sin armas reclaman que pueden remontar sus orígenes a imitaciones de las técnicas de combate de animales salvajes, pero en los animales tales técnicas de combate armadas (cuernos, pezuñas, dientes, garras, astas, etc.) y especializadas evolucionaron principalmente para combatir en los altamente ritualizados enfrentamientos de apareamiento, para la depredación o para protegerse frente a predadores específicos. Tales técnicas animales pueden haber inspirado el desarrollo de técnicas más apropiadas y efectivas para su utilización en el combate humano, así como nombres ingeniosos y coloristas, pero la imitación directa de tales técnicas animales por el hombre es altamente improbable.

En vista de estas descabelladas afirmaciones, resulta curioso que virtualmente ninguna de las artes marciales modernas enseñe técnicas específicas para defenderse contra el ataque de un animal salvaje. Las artes marciales sin armas son un desarrollo relativamente tardío, con raíces urbanas asentadas firmemente en civilizaciones agrarias. Implican el combate cuerpo a cuerpo entre miembros de una única especie (la nuestra) utilizando impactos, agarres y técnicas de aplicación de palancas, desarrolladas exclusivamente para utilizarse contra antagonistas humanos. Estas técnicas sólo funcionan de forma creíble en ausencia de armas. Pero todos los animales peligrosos están armados (e.g. cuernos, pezuñas, dientes, garras, astas, etc.), y usted puede tener que luchar de repente contra un animal, incluso en modernos entornos urbanos. En tal caso, la inexistencia de técnicas para defenderse contra animales agresivos en las artes marciales sin armas puede ser un serio defecto. ¿Cómo de severa es esta amenaza? ¿Qué probabilidades existen de defenderse con éxito?

Severidad de la amenaza

Aquí entran en juego dos factores, la magnitud del peligro y la probabilidad de encontrárselo. Un ataque serio de un gran animal es potencialmente letal, por tanto, si usted sufre un ataque, la severidad de la amenaza es muy grande. ¿Qué probabilidad hay de sufrir un ataque de este tipo? Aunque las confrontaciones y los ataques directos son inusuales, no son tan inusuales como para que usted no deba entrenarse y prepararse para ellos. Estos animales son potencialmente tan peligrosos, y las consecuencias de sus ataques son potencialmente tan severas, que realmente merece la pena aprender lo que uno podría hacer para defenderse. Con el propósito de valorar la amenaza podemos dividir los animales peligrosos en tres categorías: animales salvajes, animales de granja y perros.

Amenazas de animales salvajes

Todos los depredadores importantes son más rápidos, más grandes y mucho más fuertes que cualquier hombre. Todos ellos poseen una tremenda vitalidad y son extremadamente difíciles de matar. Un león o un gran oso pueden aguantar unas increíbles dosis de castigo de rifles de gran calibre, e incluso arreglárselas para matar al cazador antes de morir. Si está enfadado o hambriento, tal animal ni siquiera notaría los puñetazos o patadas más potentes. Un tigre puede ser más grande que un león y posee el mismo tipo de vitalidad. Todos estos animales son inteligentes y aprenden rápido. Mientras que usted puede estar desamado ellos no lo están; sus dientes y garras son formidables armas afiladas. Algunos de ellos cazan cooperativamente en grupos o manadas. Usted no puede correr más que ellos. Un león africano puede recorrer 90 metros en aproximadamente cuatro segundos desde parado.

Aunque la probabilidad de sufrir un ataque serio de un animal salvaje, tanto en Europa como en Norteamérica, ha decrecido notablemente desde el siglo XVI, el reciente incremento en el número de excursionistas de recreo en áreas “salvajes” ha llevado a que un gran número de residentes urbanos puedan entrar en contacto con grandes animales salvajes. Aunque parece que en Norteamérica ha crecido el número de ataques de animales salvajes, este número es aún muy pequeño.

- **LOBOS:** son animales muy fuertes; se sabe que han podido resistir la coza de un alce furioso y continuar participando en el ataque a este enorme cérvido. Ningún artista marcial puede dar una patada con tanta fuerza como la que tiene la coza de un alce de media tonelada. Los lobos son grandes, están bien armados, son rápidos, combaten inteligentemente y comprenden lo que es la cooperación. Un ataque de lobos implicaría a más de un animal, y las probabilidades de aplicar con efectividad una defensa combativa sin armas es efectivamente cero. El tratar de correr más que un lobo es sencillamente una tontería. Usted tiene que subir a lo alto de un árbol y hacerlo rápidamente puesto que los lobos son buenos saltadores. Afortunadamente, aunque los lobos europeos lo hicieron medianamente bien contra los hombres en la fase medieval de la tecnología, y llegaron a ser una seria amenaza para los campesinos cuando las sociedades locales estaban debilitadas por las plagas, la guerra o el hambre, los ataques de lobos en Norteamérica son extremadamente improbables.

- **COYOTES:** el 27 octubre de 2009, una joven canadiense fue atacada por dos grandes “coyotes” mientras practicaba excursionismo en solitario en el Skyline Trail del Cape Breton Highlands National Park, al norte de Nueva Escocia. Sus gritos alertaron al menos a otro excursionista, quien se las arregló para ahuyentar a los animales de su presa y después llamar a la Royal Canadian Mounted Police (RCMP) [Real Policía Montada Canadiense] al 911. Por suerte había un oficial de la policía montada a cinco minutos del lugar donde se había producido el ataque. Cuando llegó a la escena disparó a uno de los animales, pero ambos escaparon. La joven mujer falleció 12 horas después en un hospital de Halifax a causa de las múltiples heridas que le produjeron las dentelladas de los coyotes por todo el cuerpo.

Se desconoce si estos animales eran verdaderos coyotes (*canis latrans*) o híbridos entre coyotes y lobos (*canis latrans X lupis*) o entre coyotes y perros. Se considera que los híbridos son más grandes, más inteligentes y más agresivos que los coyotes normales, y el tamaño más grande de los coyotes en el este de Canadá, Nueva Inglaterra y el

norte del Medio Oeste se atribuyen a menudo a esta hibridación. Sin embargo, se sabe que la especie más pequeña del oeste ha atacado a humanos; el California Department of Fish & Game [Departamento de California de Pesca y Juego] ha informado de 48 ataques registrados en el estado durante el período 1988-2003. Los ataques no son frecuentes, pero suceden, y como ilustra la narración anterior tales ataques pueden ser extremadamente serios, incluso cuando el objetivo son seres humanos adultos.

Todos los coyotes son muy rápidos. Su velocidad punta es aproximadamente 70 km/h y pueden saltar una distancia de 4 metros. Los coyotes adultos pesan entre 9 y 34 kilos y pueden llegar a medir hasta 1'5 metros. Un animal de estas dimensiones es un serio depredador, y una manada de coyotes puede matar a un alce adulto. Los coyotes son muy comunes y pueden encontrarse en cualquier lugar de los Estados Unidos y de Canadá, por tanto las probabilidades de encontrárselos durante una caminata por el bosque son altas. Sin embargo, normalmente se comportan de forma asustadiza frente a los humanos, ocultándose y evitando el contacto.

Como ya se ha señalado, cualquier ataque es potencialmente serio, pero un ataque de más de un animal lo es especialmente. No es más seguro estar entre muchos. La presencia de otros excursionistas no fue suficiente para obligar a los animales a dejar la escena, sólo la abandonaron cuando el oficial de la policía montada disparó a uno de ellos. Obviamente, la posesión de armas y el deseo y la habilidad para manejarlas, incluso aunque sólo sea un bastón grueso, incrementa inmediatamente las probabilidades de eludir o sobrevivir a un ataque. La posesión de un arma de fuego proporciona una seguridad total contra coyotes, incluso si solamente se dispara al suelo frente al animal que ataca.

- **PUMAS:** la incidencia de ataques de pumas a humanos, aunque es muy pequeña, está creciendo. Las probabilidades de encuentro con estos animales son escasas, pero las posibilidades de sufrir un acecho son más grandes. Los pumas pueden ser muy silenciosos, y normalmente atacan con sigilo por la espalda teniendo por objetivo la columna vertebral. Aún así, el autor aún no clasificaría los ataques de estos animales como un gran peligro. Los leones de montaña no tienen la tremenda vitalidad de los osos, y al contrario que los perros o los cerdos, es más probable encontrarse únicamente a un único animal, aunque en ocasiones cazan en pareja.

Son fuertes, rápidos y están bien armados de dientes y garras. Piense en su gato doméstico diez o veinte veces más grande. Los pumas están mucho más habituados a encaramarse a un árbol de lo que lo está un humano, por tanto permanezca en el suelo con su espalda pegada al árbol. A los pumas no les gustan los ataques frontales. Bajo tales condiciones un puma normalmente no atacará, pero si lo hace, las oportunidades de realizar una defensa real son mucho mayores. Y usted podría ser capaz de ahuyentarlo con un palo, quizá.

- **JABALÍES:** existe un abundante número de cerdos salvajes o asilvestrados, sus scrofa, sueltos por los bosques de los Estados Unidos, con una población estimada que sobrepasa solamente en Texas el millón de ejemplares. Las sueltas y las fugas de fincas de caza han fijado poblaciones muy al norte del país, como en New Hampshire. Estos animales pueden sobrevivir virtualmente en cualquier lugar y se reproducen con mucha rapidez. Existen tres variedades principales: el verdadero jabalí europeo, animales domésticos asilvestrados e híbridos. Los cerdos domésticos se vuelven rápidamente salvajes en

tales condiciones y pueden ser muy peligrosos. Aunque generalmente² la probabilidad de encontrárselos no es pequeña y se han producido ataques a humanos, tales ataques no son frecuentes.

Los jabalíes pueden ser animales sorprendentemente grandes, llegando a pesar a veces bastante más de 225 kilos. El récord parece ser 450 kilos, y este animal tenía también colmillos récord de 60 y 45 cm de longitud. Son bastante sigilosos y tienden a evitar a las personas excepto durante la estación de apareamiento, cuando se vuelven agresivos. Las hembras con crías también pueden ser muy peligrosas. Las oportunidades de que un hombre desarmado desarrolle una defensa efectiva contra un ataque serio de un jabalí son muy escasas. Los cerdos salvajes son animales muy duros; son rápidos, luchadores inteligentes y habitualmente no atacarán solos sino en grupo. Están armados de un modo muy efectivo con colmillos afilados como navajas. Además, los jabalíes a menudo poseen un “escudo”, una capa de tejido calloso endurecido que protege la cavidad corporal situada detrás de la cabeza. Este escudo puede ser lo suficientemente grueso y duro como para parar la mayoría de balas de pistola.

• **OSOS:** en muy raras ocasiones un artista marcial puede ser atacado por un oso. Como en el caso del puma, la incidencia de ataques de osos en Norteamérica, aunque pequeña, está incrementándose debido al uso recreativo del hábitat de esta especie. Un oso es más grande, más rápido, muchísimo más fuerte que un humano y puede soportar una increíble cantidad de ataques. Ningún animal salvaje se enfrentaría voluntariamente a un oso adulto³. Si está excitado, con la adrenalina alta, un oso grande puede recibir un disparo de un rifle de grueso calibre en el corazón y aun correr 90 metros para matar a la persona que le ha disparado antes de morir. Pueden comer más rápido que un humano, especialmente cuesta arriba. Si usted no tiene un rifle y tiene que enfrentarse al ataque de un gran oso, usted está muerto.

Existen dos especies diferentes de oso común en Norteamérica, el oso negro y el oso grizzly. Ambas son peligrosas, impredecibles, y cada una de ellas tiene características únicas. Estas diferencias son importantes. Por ejemplo, se ha recomendado a veces hacerse el muerto si se es atacado por un oso. Esto ha funcionado con los osos grizzly, pero los osos negros de cacería simplemente comenzarán a comer, y una vez que se está en el suelo se habrá perdido cualquier oportunidad realista de defenderse. Si usted se hace el muerto puede que muy pronto lo esté realmente.

La primera línea de defensa consiste en evitar el ataque. Generalmente el oso colaborará y uno podrá salvarse. A veces se puede evitar un encuentro desagradablemente cercano mostrando al oso que no somos una amenaza. A veces, si el oso es pequeño, incluso se le puede intimidar. No hay que contar con esto. Un oso, especialmente un oso grande, no tiene que tener miedo de ningún ser vivo del continente, y el oso lo sabe. Si sufre el ataque de un oso negro pequeño podría ahuyentarlo con una defensa desesperada. Si el oso percibe que le costará mucho convertir al humano en comida, algunos osos negros pueden abandonar el ataque para buscar otra comida más sencilla de conseguir. Incluso un pequeño oso negro de 55 kilos es más fuerte que un humano, más rápido y puede ser muy peligroso, mucho más que un perro del mismo peso.

2 Debido a los escapes de fincas y a las sueltas debido al vandalismo, el jabalí europeo se ha establecido en algunas regiones del este y medio oeste estadounidense. En estas áreas es posible encontrarse con estos animales, y el jabalí puede ser extremadamente peligroso.

3 Existe un excelente registro de un oso negro del Himalaya ahuyentando a un gran tigre macho de una pieza de caza fresca en Corbett (1954: 18-21), y en la página 50 este autor destaca que esos osos tienen poco respeto por los tigres. El oso negro del Himalaya no es uno de los osos más grandes.

Un oso grizzli es otra cosa. En tiempos de la colonización española de California los californianos, en pocas palabras, enfrentaban a grandes osos contra toros en la arena como entretenimiento. La práctica rápidamente se extinguió porque los osos siempre mataban a los toros, y con notable facilidad. La mejor defensa sin armas es siempre estar fuera del alcance del oso, poner una sólida barrera entre hombre y oso o trepar a un árbol. Hay que subir alto porque los osos tienen un alcance mayor del que podría imaginarse. Aunque la mayoría de osos grizzli no subirán a un árbol los osos negros lo harán puesto que son buenos escaladores. Su posición sobre ellos, y el hecho de que sus garras delanteras estén ocupadas en escalar, le darán una ligera ventaja. Hay que dirigir patadas a la cabeza, y con velocidad puesto que si el oso le agarra un pie le hará caer del árbol.

Amenazas de animales de granja

• **GANADO SALVAJE:** todo el ganado corre en rebaño y es muy agresivo actuando en defensa propia. Un artista marcial desarmado no puede correr más que el ganado y obviamente no puede vencer en tal lucha. Un búfalo cafre, un bisonte americano o un toro bravo ni siquiera sentirían el mejor puñetazo o la mejor patada que un artista marcial pudiese asestar. El ganado doméstico puede ser extremadamente peligroso. De hecho, el toro es uno de los animales más peligrosos de la tierra. Evite cruzar cualquier campo abierto en el que haya un toro puesto que no podrá luchar ni correr más que él. Lo mejor que puede hacer si sufre un ataque es trepar a un árbol o ponerse detrás de una barrera sólida.

• **CERDOS:** hoy en día es improbable que usted se tope con cerdos domésticos que anden sueltos por el monte, pero como se ha señalado arriba, sus descendientes son otro tema. Los cerdos domésticos están confinados y no es probable que tenga que enfrentarse a uno, pero si esto sucede son aplicables las mismas consideraciones que para el jabalí. Los cerdos domésticos tienden a ir en manada y no es posible enfrentarse a ella. Es muy poco probable sufrir un ataque de cerdos domésticos, y en tal caso la mejor, de hecho casi la única defensa, es trepar a un árbol o saltar tras un fuerte cercado tan rápido como sea posible.

Amenazas de perros

Un artista marcial moderno tiene muchas más probabilidades de ser atacado por un perro que por cualquier otro animal, y de hecho el ataque de un perro grande es un asunto muy serio. ¿Qué les hace tan peligrosos? En primer lugar están armados con fuertes mandíbulas y afilados dientes. Pueden infligir tremendas heridas que generan una considerable pérdida de sangre y shock. En segundo lugar, da igual lo que les digas porque no entienden ni les preocupa. En tercer lugar, son persistentes en el ataque y saben dónde eres más vulnerable. En cuarto lugar, su objetivo es tirar al suelo y matar. Algunos perros, si son lo suficientemente grandes, saben cómo utilizar su peso para derribar a un hombre, al igual que hacen los lobos. Incluso un perro pequeño puede asestar una fea dentellada que requiera un caro tratamiento médico, y puede contagiar la rabia. En circunstancias primitivas, i.e. antes de finales del s. XIX, el ataque de un animal de este tipo a menudo significaba una horrible muerte.

Los perros más peligrosos son aquellos que han sido entrenados para ser agresivos, considerar a los hombres como enemigos y han sido entrenados para atacar. Los

perros de guardia y ataque formalmente entrenados están casi siempre bajo un disciplinado control. Los perros policía están entrenados para atrapar el brazo y sujetar a la persona para ponerla a disposición de los agentes. Si la persona se somete y actúa con calma no suponen una amenaza inmediata. También hay que recordar que es un delito matar o lesionar un perro policía. Incluso así, los perros policía pueden ser extremadamente peligrosos, especialmente en países donde existe una menor tradición de servicio público o de servicio y protección policial. Sin embargo, por el momento, eliminemos la posibilidad de perros guardianes militares, perros de ataque, perros patrulla, etc. y concentrémonos en situaciones propias del ámbito civil.

Los perros de granja pueden ser muy protectores de la propiedad de su dueño, que ellos consideran como su territorio. Algunas personas que llevan objetos de valor van acompañadas de perros grandes para protegerse en las calles, tales perros suelen tener más o menos entrenamiento para el ataque. También parece que los vendedores de drogas hacen esto habitualmente. En algunas de las zonas más feas de las ciudades de los Estados Unidos algunos propietarios de fincas también tienen este tipo de perros. Estos animales probablemente sean agresivos y difícilmente controlables, incluso para sus propietarios. Los propietarios beben a menudo y a veces utilizan drogas y olvidan encadenar a sus perros, que pueden vagabundear por la zona. En algunas áreas boscosas, especialmente en California, es posible encontrar perros grandes y agresivos guardando alijos de marihuana.

Los perros gigantes, por ejemplo el gran danés, el rhodesian ridgeback, el lebre irlandés, etc., pueden ser muy peligrosos. La leyenda dice que el gran danés fue creado originalmente como un perro de ataque durante el período vikingo. Algunos de los perros de caza medievales (el alano y el mastín) eran casi tan grandes, y existen historias de que ambos eran entrenados para derribar a una persona a modo de juego.

Cualquier perro suelto supone una posible amenaza si se va a pie o en bicicleta. Los perros sueltos pueden, simplemente, haberse extraviado, o más frecuentemente pueden haber sido abandonados debido a que generan problemas que los dueños no quieren afrontar. Algunas veces estos problemas son precisamente su tendencia a morder a la gente. Un perro grande abandonado o extraviado puede estar hambriento y desesperado. Esta categoría no sólo incluye a alsacianos, rottweilers, pit bulls y dobermans, sino también a los grandes sabuesos, spaniels, etc., y cualquier raza mixta grande. Los perros lobo, los malamutes y los huskies son incluso más peligrosos después de haber estado libres durante un tiempo. Su tremenda fuerza y vitalidad, tamaño, inteligencia, capacidad para comer literalmente cualquier cosa orgánica y su familiaridad con el hombre los hacen formidables. Sólo necesitan temer a muy pocos animales, excepto a los lobos, y lo saben. Esto les da una confianza que les convierte a todos ellos en los más peligrosos.

Los perros abandonados tienden a formar manadas gradualmente. Cualquier manada de perros que esté suelta en un lugar puede ser peligrosa, y los perros salvajes en entornos rurales son casi siempre más peligrosos que los perros solitarios extraviados en las ciudades. Los perros salvajes son comunes en las áreas rurales o boscosas de los alrededores de las pequeñas ciudades universitarias. Los estudiantes universitarios a menudo crían cachorros como mascotas que terminan creciendo demasiado. A finales de primavera, cuando dejan la universidad, algunos estudiantes consideran que les supone demasiado problema el llevarse a su mascota. Entonces la llevan al campo y la abandonan en un área "remota". Este tipo de cosas también ocurren en las áreas rurales de los alrededores de las grandes ciudades. Por tanto, las manadas de perros salvajes no son infrecuentes en algunas zonas del país. Generalmente estos animales son rápidamente eliminados cuando se vuelven un problema. Pero a veces son lo suficientemente inte-

ligentes para evitar tal destino, y cuanto más tiempo permanecen libres más peligrosos se vuelven.

Puesto que no tienen el miedo al hombre que tienen los animales salvajes de nacimiento, una manada de perros salvajes puede ser extremadamente peligrosa para la fauna silvestre, los animales domésticos y los niños. Incluso un adulto solitario desarmado puede verse amenazado seriamente. La única oportunidad frente a una manada de perros salvajes o fieros es la tradicional defensa de subirse a un árbol. Hay que hacerlo rápidamente y subir bien alto puesto que los perros son muy buenos saltadores y pueden cruzar importantes obstáculos, i.e. zanjas anchas, verjas altas, etc. mucho más rápido de lo que pueda llegar a creer. Uno de mis estudiantes, un hombre grande, fuerte y competente, se pasó en una ocasión una noche entera subido a un árbol con una manada de perros salvajes dando vueltas bajo el árbol.

Animales rabiosos

Los animales rabiosos de cualquier tamaño son extremadamente peligrosos. Su mordedura causa una enfermedad fea y letal, y a menudo se comportan extrañamente mostrando poca o ninguna precaución en la aproximación a los seres humanos. Aunque no se considera que normalmente sean agresivos hacia los humanos, los mapaches, mofetas, gatos salvajes, gatos monteses, coyotes, zorros, etc. atacarán si tienen la rabia, y todos ellos son extremadamente peligrosos bajo tal condición. Incluso un arañazo puede transmitir la infección. Es prudente sospechar de cualquier animal que muestre tal temeridad o un comportamiento peculiar. Hay que evitarlos por todos los medios, y tratar de matarlos únicamente si puede hacerse a distancia. Afortunadamente, el encuentro con un animal rabioso es poco frecuente.

Probabilidades de defenderse con éxito

¿Existen registros documentados de defensas exitosas sin armas frente a grandes predadores? Sí, sorprendentemente existen, aunque no es extraño que tales registros sean muy infrecuentes. En un famoso ejemplo, Carl E. Akeley (1920-23: 97-102) sometió⁴ a manos desnudas a un leopardo de unos 36 kilos. Fue extremadamente afortunado por el hecho de que le había herido una pata trasera con un disparo de rifle, lo cual afectó a la precisión del salto inicial del animal. En su libro hay una fotografía de Akeley y su leopardo, un animal relativamente pequeño. El animal está muerto, y Akeley parece que haya pasado por una máquina picadora. Se dice que el famoso cazador profesional americano, Charles Cottar, mató leopardos en dos ocasiones cuando estaba desarmado, en una ocasión estrangulando al leopardo con sus manos desnudas. El segundo ataque, de un leopardo mucho más grande, le dejó lisiado de por vida.

Si usted realmente espera encontrarse con un animal peligroso, realice un curso avanzado de primeros auxilios y esté muy atento a la utilización de torniquetes improvisados. ¿Recuerda las antiguas máximas militares sobre los primeros auxilios en combate? Detenga la hemorragia, proteja la vida y trate el shock. Si es atacado por un gran animal puede que usted tenga que auto aplicarse unos primeros auxilios extremos en unas circunstancias mucho menos que óptimas.

4 Digo "sometió" porque el animal no estaba del todo muerto cuando Akeley pudo alcanzar un cuchillo para rematarlo.

Todos los animales experimentan una situación de shock extremo cuando son atacados por depredadores salvajes. Los animales más pequeños pueden morir del shock casi en el momento en el que son capturados, incluso antes que sufrir una herida física. El explorador, David Livingstone, fue atacado por un león al que hirió, y su reacción frente a tal experiencia parece ser la típica.

Gruñendo horriblemente cerca de mi oído, me sacudió como hace un perro terrier con una rata. El shock produjo un estupor similar al que podría sentir un ratón después del primer zarandeo del gato. Causó un tipo de estado de ensueño en el que no había sensación de dolor o sentimiento de terror, aunque consciente de todo lo que estaba sucediendo. Fue como describen los pacientes parcialmente bajo la influencia del cloroformo, que ven toda la operación pero no sienten el cuchillo. Esta singular condición no era el resultado de cualquier proceso mental. El shock aniquiló el miedo y no permitió el sentimiento de honor al volver la cabeza y mirar a la bestia.

El León abandonó a Livingston para atacar a sus compañeros, pero murió antes de que pudiera matar a alguno de ellos (Livingston, 1865: 12).

En otro ejemplo, un pescador en un banco de arena de un río en Idaho se vio atrapado entre una osa grizzly y sus dos crías. La osa estaba muy irritada y atacó, pero el pescador tuvo suerte y se las arregló para subir a un árbol. Yendo hacia sus cachorros, la osa se alzó y casi por casualidad dio un zarpazo a la pierna del pescador que aún se encontraba a su alcance. Después estuvo dando vueltas como dos horas esperando a que el pescador bajase. Cuando se hubo ido, el pescador esperó otra hora antes de bajar del árbol y caminar tambaleante algo más de tres kilómetros hasta el arbolado donde había dejado su camión. La pierna necesitó más de 90 puntos de sutura. Si el pescador no hubiera sabido cómo convertir su cinturón en un torniquete para controlar el sangrado habría muerto en el árbol. Si no hubiera sabido cómo manejar posteriormente el torniquete habría perdido la pierna. Si no hubiera sido más resistente que la bota de un leñador tampoco habría sobrevivido. Este último aspecto es importante; en un ataque de este tipo el shock puede matar a la persona.

Existen dos tipos de defensa: con armas y sin armas.

Defensas con armas

- **ESPRÁIS:** en primer lugar, los espráis de pimienta no siempre funcionan. A menudo lo hacen, pero aquí la palabra clave es “a menudo”. Si usted sufre la excepción usted estará en un serio peligro, sea cual sea el animal, ya que no habrá mucho tiempo para responder a la pregunta “¿Y ahora qué?”.

- **PALOS/BASTONES:** la clave para defenderse con éxito frente a un ataque de un perro no entrenado es la posesión de un bastón o un palo. El palo tiene que ser lo suficientemente sólido y pesado para infligir un daño serio. Un trozo de cable de metal pesado también es un arma muy efectiva. Tales armas distancian a la persona del perro y le permiten lastimarlo seriamente antes de que pueda acortar la distancia y utilizar sus mandíbulas, y el perro lo sabe.

Las muy escasas ocasiones en las que he sido atacado por un perro, el animal mantuvo una posición baja. Habitualmente llevo un palo cuando camino, y en cada caso fue relativamente sencillo tener a raya al perro con él. Cada ataque fue realizado únicamente por un único perro y no fue necesario lastimarlo. Una postura en cuclillas

mientras mantenía el palo en ambas manos apuntando hacia el perro siempre fue suficiente, nunca tuve que utilizarlo. Dos o más perros habrían supuesto una situación muy diferente, incluso con el palo. La persona tendría que ser rápida y tener suerte.

Si un perro desconocido ignora las instrucciones verbales y adopta una postura y actitud de ataque, es mejor utilizar el palo apuntando hacia él, “alimentándole” con el palo en lugar de con el brazo, la pierna o cualquier otra parte del cuerpo. Al golpear se cede tiempo y distancia, pero si el perro se aproxima lentamente gruñendo con el pelo erizado se tiene que ser capaz de dar un ligero golpe en el hocico con el palo mientras se retrocede. Esto podría funcionar. También se puede golpear entre las orejas con fuerza. Un solo golpe con el palo puede no ser suficiente, así que hay que seguir haciéndolo hasta que el animal retroceda. Los perros tienen cráneos muy gruesos y no matará a un gran perro con tales golpes.

Nunca subestime la inteligencia de un perro. Muchos de ellos ya saben todo sobre manos, armas y puntos vulnerables. Un perro entrenado es mucho peor. Un perro entrenado atacará la muñeca o la mano que sujeta el palo si se intenta una defensa estática. Sus objetivos secundarios serán la ingle y la garganta. Practique la defensa en figura de forma de ocho con su bastón habitual, ya que puede funcionar si es capaz de mantener velocidad en los movimientos. En esta situación una empuñadura de bastón curva puede ser la mejor.

• **CUCHILLOS:** es posible matar a un perro, a un oso o a otro gran animal con un cuchillo. Rien Poortvleit (1993: 121) ha descrito a los cazadores medievales europeos, que deliberadamente buscaban y mataban al oso pardo europeo con cuchillos. Parece que empujaban con su antebrazo izquierdo, que estaba protegido por un acolchado, la boca del animal y lo apuñalaban a muy corta distancia. Blackmore (1971: 55) muestra a un cazador del s. XVII atacando a un oso con un puñal, y sigue describiendo a cazadores más recientes que mataban ciervos, leopardos y jabalíes únicamente a cuchillo (Poortvleit, 1993: 74-75). También se ha afirmado que, según la necesidad, los gurkhas han empleado con éxito su famoso cuchillo kurki contra tigres, pero los gurkhas han sido más mitificados que los marines estadounidenses.

Existe un famoso ejemplo, supuestamente histórico, de una defensa exitosa con cuchillo frente a un oso grizzli realizada en 1823 por el temible Hugh Glass (Manfred, 1983; Myers, 1963: 237). Hombre de montaña, fue sorprendido por una osa grizzli, y aunque logró matarla con su cuchillo recibió unas heridas tan graves que fue abandonado junto con el cadáver de la osa para que muriese cuando un grupo de indios de caza atemorizó a los compañeros del herido. Glass, que entonces estaba en su séptima década de vida, recuperó la conciencia y se arrastró más de 150 kilómetros por aquellas tierras salvajes para buscar ayuda. Sobrevivió, pero su proeza es algo que a nadie le gustaría repetir.

Ochenta años después, en 1904, Harry Wolhuter, un guarda forestal en una reserva de caza sudafricana que es ahora parte del Kruger National Park, fue atacado por dos leones mientras realizaba una patrulla montada. Fue descabalgado por el león macho adulto y arrastrado una considerable distancia, sujeto por el hombro derecho. Con su mano izquierda logró alcanzar su cuchillo, un objeto de mala calidad con una hoja de unos 15 cm, apuñalando al león hasta tres veces antes de seccionar una arteria importante. El león lo liberó, y Wolhuter se levantó e intentó mover sus brazos y gritar para evitar que el animal le atacase de nuevo. El león había tenido suficiente y regresó a los arbustos, donde murió. El guarda forestal logró subir a un árbol, donde con la ayuda de su perro enfrentó los ataques del segundo león, que había vuelto tras cazar al caballo.

Finalmente fue rescatado y después de mucho tiempo en el hospital se recuperó del ataque y volvió a su empleo. Tanto el cuchillo como el león muerto se exhiben actualmente en el Kruger National Park.

El cuchillo es una defensa desesperada contra cualquier cosa más grande que un perro, puesto que la persona va a recibir importantes heridas y la efectividad de tal defensa depende de que el animal muera antes que la persona. Para asegurar este final feliz el cuchillo debe ser lo suficientemente grande y largo como para alcanzar un órgano vital a través del pelo, la piel y la grasa e infligir una herida letal. Un cuchillo largo y afilado con una hoja ancha de al menos 15 cm podrá matar a un oso, incluso de tamaño mediano, si se sabe lo que se hace y si se está habituado a llevar un cuchillo de este tipo. El aspecto negativo es que hay que estar a poca distancia y se sufrirán importantes heridas. Por supuesto, si ha de utilizar un cuchillo es porque ya está demasiado cerca, y tal cercanía ha dependido de la decisión del oso y no de la suya.

Si usted tiene que utilizar un cuchillo contra un perro, manténgalo atrás y sitúe su brazo libre delante para bloquear (dolorosamente) el ataque y, optimistamente, inmovilizar al perro el tiempo suficiente para utilizar el arma. Si usted tiene tiempo y tiene la intención de utilizar su brazo y mano adelantados para bloquear, enrolle algo a su alrededor, una gorra, la chaqueta o cualquier otra cosa que proporcione algo de protección frente a los dientes del animal. Si tiene tiempo.

• **ARMAS DE FUEGO:** constituyen los mejores y más prácticos medios de defensa. Para grandes animales lo mejor es un rifle de gran calibre o una escopeta de pistón de calibre doce. Los cartuchos de pistola, incluidas las “magnum” son relativamente débiles en comparación con los cartuchos de fuego central de incluso moderada potencia, y deben considerarse inadecuadas para cacerías peligrosas. Ninguna pistola automática tiene una cámara para la munición de suficiente potencia contra los depredadores salvajes. Si usted debe llevar una pistola para defenderse contra animales lo que necesita es un revolver de gran calibre, y para su uso efectivo se requiere entrenamiento y mucha práctica. A menos que sea excepcionalmente rápido y preciso con una pistola de grueso calibre y tenga un relativo buen conocimiento de la anatomía del animal que le ataca, una pistola únicamente irritará al atacante. Dicho esto, incluso el pequeño 357 Magnum en una funda de pistola de hombro es mejor que una caña de pescar de 200 gramos en una confrontación con un oso enojado, y una pistola es una defensa excelente contra todos los cánidos y otros pequeños animales rabiosos. Puesto que algunos perros pueden reconocer la amenaza de una pistola y responderán inmediatamente con un ataque, úsela de inmediato cuando tenga que sacarla para hacer frente a un perro.

Defensa sin armas

No existe un propósito real en la enseñanza de defensas sin armas contra osos o la mayoría de animales salvajes, pero puede tener sentido incluir técnicas defensivas contra un solo perro en el currículo de las artes marciales. Enfatizo “un solo perro” puesto que cualquier defensa exitosa sin armas contra una manada es en el mejor de los casos problemática y, como los lobos, los perros normalmente cazan cooperando en manadas. En este punto, debería ser obvio para usted que cualquiera que sea su estilo no tiene técnicas diseñadas específicamente para su utilización contra ataques de animales. Usted tiene que modificar sus técnicas para utilizarlas contra la anatomía y tácticas características del animal.

El entrenarse para combatir contra cualquier animal es un claro ejemplo donde usted tiene que aprender tanto como sea posible de libros y videos. Estudie los puntos vul-

nerables de cualquier animal peligroso que pueda esperar encontrarse. Necesita conocer su anatomía y comportamiento, incluyendo estudios de casos de ataques sobre hombres y otras de sus presas típicas. Necesita saber dónde son vulnerables esos animales para poder incapacitarlos y causarles heridas letales. La mayoría de la gente de hoy en día, incluyendo a muchos cazadores, no tiene más que una vaga idea sobre la anatomía de los animales más comunes. Usted puede adquirir un conocimiento básico en menos de una tarde, y esto es esencial para poder defenderse con éxito.

Entonces, aunque los vídeos pueden ayudar, intente gastar algo de tiempo con entrenadores de la escuela de adiestramiento Schutzhund más próxima. Cuanto menos, usted se enterará a un nivel visceral de lo que es capaz de hacer un perro grande y entrenado. Incluso usted podría acordar actuar como “hombre malo”, enfundarse en un traje acolchado y tener una experiencia de primera mano de un mal final tras un ataque realizado por un perro grande, y aprender cómo permanecer lejos del suelo.

Los entrenadores de perros pueden tener algunas sugerencias prácticas para oponerse a lo que enseñan a sus animales, pero también pueden ser muy cuidadosos y considerar esta información como protegida y ser reticentes a transmitirla. Después de todo están del otro lado. Recuerde que en tal entrenamiento el perro nunca debe ser herido. Para un perro un ataque es siempre serio, nunca es un juego. Un perro entrenado ha sido expuesto a la mayoría de ataques y defensas que funcionarían ante un perro no entrenado, al menos las primeras dos o tres veces que se utilizasen contra tal perro no entrenado. Así, el perro entrenado ya estará esperando estos movimientos y será capaz de evitarlos.

Confrontación

La mayoría de los perros que atacan a humanos están nerviosos o son perros extremadamente dominantes sin entrenamiento. Están alterados y desean que se les deje tranquilos o están defendiendo un territorio. En tales situaciones la mejor estrategia es evitar al perro y salir del espacio que defiende. Si usted tiene una chaqueta enróllela alrededor del brazo por si acaso el perro le persigue.

La mayoría de las veces el gritar “¡No!” al perro, con voz severa y segura y gritarle “¡Vete a casa!” finalizará el problema. La mayoría de perros se girarán y se irán, pero algunos permanecerán a distancia y ladrarán. Fije los ojos en el perro y siga ordenándole volver a casa, mientras se retira de su territorio. El gritar al perro con voz autoritaria, utilizando un gran contacto visual puede funcionar con perros que no tengan una seria intención de atacar.

El contacto visual depende de la situación. Si usted lo intenta y vacila ante un perro agresivo, no importa lo grande o pequeño que éste sea, se está arriesgando a provocar un ataque innecesario. El gritar al animal con voz autoritaria, utilizando un gran contacto visual únicamente enfurecerá a un perro mordedor o realmente seguro de sí mismo. Pero si usted puede detener al perro con su voz, haga una pausa de un segundo contactando visualmente con él y a continuación dé un paso rápido hacia él, gritando con voz fuerte y firme. La mayoría se marcharán corriendo, pero si no lo hacen ¿qué hacer ahora?

Encare al perro. No se dé la vuelta. Retírese de su territorio, lentamente y con confianza. Algunos perros no huirán al oír su voz, pero ladrarán y le rodearán para ganarle la espalda y atacarle por detrás. Para evitar esto simplemente gíre y hágale frente con un contacto visual directo. Aunque algunos entrenadores de perros sugieren que darse la vuelta ante un perro dispuesto a atacar, pero sin correr, ayudará posiblemente a finalizar una confrontación prolongada, usted estará dando la iniciativa al animal y esto no es

una buena idea. Encare siempre al animal pero no vacile. Si este ataca usted necesitará las máximas prevenciones.

Si tiene que enfrentarse a un perro amenazante, quizá pueda ganar algo de tiempo y distancia agachándose para coger una piedra, o como si fuese a coger una piedra. A la mayoría de perros “irascibles” o agresivos se les han arrojado cosas. Ellos reconocen el movimiento de agacharse y realizarán una acción evasiva, y a menudo se alejarán. Si esto funciona, ¡espléndido! Pero usted no puede depender de ello y esto le lleva otra vez al ¿qué hacer ahora?

Ataques serios de cualquier cánido

La única forma de enfrentarse a un ataque serio es subirse a un árbol o intentar pelear con el perro. Si usted puede subirse a un árbol, a un edificio o a un coche estará seguro, pero ¿y si no puede y tiene que pelear?

Debe mantenerse en sus trece. No gire y corra. El correr es un comportamiento de presa que incrementa notablemente las probabilidades de sufrir un ataque. Todos los perros tienen un instinto de caza que es incluso más imperante en las manadas. No importa lo asustado que esté, usted no puede correr más que un perro y por tanto nunca corra a menos que haya un lugar seguro muy cerca. Usted está reaccionando a su ataque, por tanto el perro ya estará moviéndose antes de que gire para correr, y los perros alcanzan su velocidad punta muy rápidamente. El correr expondrá sus piernas a un ataque fulminante que le hará caer al suelo. El perro es mucho más rápido de lo que lo es usted, y todos los perros saben de la efectividad de un ataque a las piernas de una presa que corre. Un perro grande, saltando sobre una persona por detrás, probablemente la aplaste, llevándola de nuevo al suelo donde usted realmente no quiere estar.

Ha de mantener una buena postura, con el centro de gravedad bajo y permanecer sobre los pies. Debe aguantar el impacto de un perro grande que ataca velozmente y ser capaz de devolver el golpe rápidamente con un agarre o una patada efectiva. Nunca permita que el perro le desequilibre y le haga caer, ya que no querrá luchar cuerpo a cuerpo en el suelo con un perro grande. Él está mucho más comfortable a ese nivel de lo que lo estará usted. Una vez que le tenga en el suelo y tenga su cara y cuello a un nivel al que puede llegar fácilmente, estará acabado. Posiblemente la única cosa que pueda hacer es enroscarse como una pelota, hacerse el muerto y asegurarse de proteger sus oídos con sus manos. Los perros que atacan gustan de desgarrar las orejas. Hacerse el muerto puede que haga que el perro o los perros finalmente desistan, de acuerdo a algunas autorizadas opiniones. Desafortunadamente puede que en este momento usted ya no esté haciéndose el muerto.

A los perros les atrae el movimiento, e irán a por objetivos según la oportunidad. Ofrezca al perro algo a lo que perseguir, o de otro modo será el perro quien elija el objetivo, y esto no siempre terminará bien para usted. A medida que el perro se aproxima, habitualmente corriendo, dispóngase perpendicularmente en una posición equilibrada, espere a que esté aproximadamente a tres metros y ofrezca su brazo izquierdo como objetivo, balanceándolo frente a su cuerpo. Este movimiento desencadenará el instinto predador de un perro entrenado y le hará ir a por el brazo. Puesto que los perros entrenados casi siempre han comenzado con mordiscos al brazo izquierdo, esto también debería funcionar bien contra ellos.

Debe ser muy rápido. Todos los movimientos contra un perro grande tienen que ser realizados con velocidad y precisión. Un perro es increíblemente rápido cuando

combate, no habrá una segunda oportunidad. Si el perro permanece bajo⁵ tendrá que superar sus mandíbulas para alcanzar un buen objetivo, y esto no es algo sencillo. Es mucho más probable que tenga que luchar con el animal cuerpo a cuerpo, y esto hará que no tenga un buen día.

Usted puede hacer que el perro falle en su ataque, pero necesita ser rápido. Pivote hacia un lado y tire de su brazo justo cuando el perro está en el aire con sus mandíbulas abiertas para apresarlo. Esto ha de realizarse en el último momento posible. El hacer que el perro no logre su presa requiere obviamente experiencia, coordinación y una considerable dosis de suerte, pero puede hacerse. Si usted puede evadirse hacia un lado, trate de lesionar al animal con una patada fuerte o con un puñetazo a la parte posterior de las costillas o de la ingle. Las probabilidades de que esto funcione son muy pocas. Normalmente tendrá que permitir que el perro le muerda el brazo para situar a este en una posición que permita un contraataque efectivo. Los perros normalmente disminuyen la velocidad o se detienen para enfrentarse con el señuelo, y esto le dará una mejor oportunidad para realizar tal contraataque.

Tengo la sospecha que la tendencia a sujetar puede variar según la raza del perro, y es posible que algunas razas tengan que ser entrenadas para sujetar. Si el perro sujeta con fuerza usted puede ser capaz de sacrificar su antebrazo para elevar al perro y exponer su barriga y área inguinal. Entonces puede golpear al perro hasta que se someta con patadas dirigidas a la ingle.

Una defensa con patadas puede tener éxito. Una vez. Los perros pueden ser mucho más inteligentes de lo que piensa la mayoría de la gente, y aprenden rápido. Mejor que esa primera patada inhabilite al animal, ya que si el perro suelta el brazo después de la primera patada puede que decida cambiar el objetivo, algo que usted no desea. Además, los perros grandes tienen una alta tolerancia al dolor. Para combatir con éxito frente a un perro grande hay que ser explosivamente violento y continuar así hasta que el perro esté seriamente lesionado o muerto. Aquí es donde el entrenamiento en artes marciales para golpear potentemente con manos y piernas resultará útil.

Si el perro alcanza su mano debe reaccionar rápidamente. Trate de ponerla en forma de puño y atacar con ella hacia dentro, hacia su garganta. Esto es poco agradable y el perro tratará de expulsar la mano. Círrala alrededor de la mandíbula inferior o de la nariz si puede. De nuevo, el perro tratará de liberarse. Uno o más dedos llevados sobre el cielo o la base de la boca del animal harán que pare de morder y comience a intentar escapar.

La pérdida de sangre de un brazo o pierna heridos puede volverse rápidamente una amenaza letal. Sobre este asunto de la sangre, puede haber mucha sobre usted y el animal. La sangre es resbaladiza, y puede ser difícil mantener un agarre en una piel empapada con ella.

Cuanto más ataque o luche un perro contra humanos, tanta más habilidad desarrollará. Conocen todo sobre la vulnerabilidad de la garganta y de la zona inguinal, y aprenden que las piernas son objetivos más fáciles que los brazos o la parte superior del cuerpo. Usted estará en problemas si un perro experimentado va a por sus piernas. Esta es una situación en la que el entrenamiento como artista marcial puede ayudar puesto que hay que moverse rápido y mantener la estabilidad. Sin embargo, el terreno donde posiblemente tenga que pelear pocas veces será liso, y por tanto debería entrenar en terreno irregular fuera del dojo.

5 En mi experiencia, en todos los ataques de perro el animal mantuvo una posición baja.



Fotografías cortesía de Dreamstime.com

OBJETIVOS PARA UN CONTRAATAQUE

- | | |
|---|--|
| <p>a) La parte posterior de las costillas o la ingle.</p> <p>b) La nariz con la palma de la mano. Tan fuerte y tantas veces como pueda.</p> <p>c) La parte superior de la cabeza, entre las orejas. Existe un lugar en el cráneo del animal que puede localizarse dibujando una línea imaginaria desde su oreja derecha a su ojo izquierdo y desde su oreja izquierda a su ojo derecho. Un poco por encima de la "X" formada por la intersección de las dos líneas hay un punto donde se puede asestar un golpe letal; tal distancia depende del tamaño del animal.</p> <p>d) El hocico, con un fuerte golpe descendente.</p> <p>e) Los ojos.</p> | <p>f) Puede ser posible agarrar a un perro por ambos lados del cuello bajo las mandíbulas. Sea rápido.</p> <p>g) Las patas delanteras: si un perro salta hace usted, con las patas traseras sobre el suelo, y extiende sus patas delanteras, usted puede ser capaz de agarrar ambas patas y girar con fuerza hacia atrás para romperlas. Sin embargo, un perro sabe que sus patas delanteras son relativamente frágiles y vulnerables y es consciente inmediatamente de cualquier amenaza sobre ellas. El perro retirará las patas rápidamente y tratará de morder la amenaza. La extensión del cuello y el alcance de las mandíbulas es importante si se va a intentar atacar una pata.</p> |
|---|--|

Si un perro salta hacia usted, mientras esté en el aire quizá sea capaz de agarrar las patas delanteras y después dejarse caer hacia su espalda y lanzar al perro. Obviamente, esta técnica va a depender de encontrarse en un adecuado entorno de combate, y su sincronización y precisión deben ser perfectas para que funcione. Esta es una técnica muy insegura, puesto que usted no tiene oportunidad de practicarla y el perro habitualmente no extiende sus patas cuando salta. Normalmente las recoge hacia atrás donde cuentan con la protección de las mandíbulas. Además, incluso un perro grande puede girar en el aire hasta extremos realmente asombrosos. Este aspecto es importante.

Y, por supuesto, usted puede intentar estrangular al perro. No pare de estrangularlo aunque se desvanezca, ya que se levantará (habitualmente muy rápido) y lo hará enojado. Por tanto, cuando estrangule a un perro tendrá que matarlo. Es difícil estrangular a un perro grande ya que sus carótidas están demasiado profundas bajo los músculos del cuello. Un perro grande, especialmente un perro de trineo, tiene unos músculos en el cuello increíblemente fuertes. Si el animal ha mordido su pierna puede ser capaz de clavarle unas tijeras en el cuello y seguir aplicando la técnica, mientras el animal aplicara más presión y morderá más fuerte a medida que se sienta más desesperado debido a la amenaza sobre su cuello. Si el perro muerde el brazo izquierdo que se le ofrece, lleve el brazo derecho a su alrededor contra la parte posterior de su cuello y la base del cráneo.



Fotografía cortesía de
Dreamstime.com

A continuación haga un movimiento de tijera con los dos brazos tan violentamente como pueda, tirando del brazo derecho hacia su propio cuerpo y llevando el brazo izquierdo en sentido contrario. Dependiendo de la raza, este movimiento podría partir el cuello del animal.

Conclusiones

La idea de que las artes marciales sin armas fueron desarrolladas como defensas contra animales salvajes es uno de los mitos más absurdos de los que circulan entre los artistas marciales. Es extremadamente improbable que algún artista marcial histórico matase alguna vez a un gran depredador, especialmente un tigre, mientras estaba desarmado. Tales historias no son más que fábulas para el entretenimiento. Como hemos visto, el someter y/o neutralizar a un gran predador moderno sin un arma es una hazaña rayana en lo imposible, y si nos remontamos a la época de principios del holoceno/finales del pleistoceno, aquellos depredadores más grandes, más rápidos y más fuertes eran mucho más formidables. Un hombre desarmado, enfrentado con ese tipo de animales estaba degradado instantáneamente al estatus de comida, independientemente de su experiencia marcial. La protección frente a los grandes depredadores era habitualmente un asunto que se solventaba cooperativamente, o incluso comunitariamente, con armas.

Todos los pueblos modernos cazadores/recolectores llevan armas que son efectivas contra los animales con los que tienen probabilidad de encontrarse. Todos los pueblos modernos de pastores o trashumantes de ganado llevan armas efectivas contra los animales que puedan atacar a su ganado. Estas armas siempre están a mano y son igualmente efectivas contra enemigos humanos. Es poco probable que tales grupos desarrollasen sofisticadas artes marciales sin armas. No las necesitaban. Esto no significa que las raíces de tales artes marciales no vengan en parte de luchas informales cuerpo a cuerpo u otro tipo de competiciones desarrolladas en tales tribus por razones de prestigio deportivo.

Fotografía cortesía de
Dreamstime.com



Es más probable que las raíces de las artes marciales sin armas se sitúen en varias sociedades urbanas de élite sostenidas por agricultores, siendo la idea mantener a dichos agricultores en su posición sin dañar su capacidad productiva. También es posible que las artes marciales sin armas fuesen desarrolladas inicialmente en las primeras civilizaciones que tuvieron una fuerte autoridad central como para limitar la disponibilidad de armas a la generalidad de la sociedad. Podemos concluir que las artes marciales sin armas fueron desarrolladas exclusivamente para la protección individual frente a enemigos humanos bajo circunstancias donde el acceso a un arma era poco probable o poco práctico.

Hoy en día, en Norteamérica existen únicamente cuatro animales que pueden poner en serios problemas a un artista marcial: el perro, el oso, el puma y el perro salvaje. Es extremadamente improbable que usted sea atacado por un oso, un puma o un perro salvaje en Norteamérica, pero si lo es tendrá muy pocas oportunidades de realizar con éxito una defensa sin armas. No se puede razonar con un animal salvaje, y una vez que éste lanza un ataque su único objetivo es matar. La mejor defensa en casi todos los casos es encaramarse al árbol más próximo, encontrar una rama confortable y prepararse para una larga espera. En un encuentro cercano con un gran predador furioso, las técnicas de artes marciales sin armas no sirven absolutamente de nada.

Resulta mucho más probable que sea atacado por un perro. El oso o el puma pueden ser más peligrosos, pero la probabilidad de sufrir un ataque de estos animales es mucho menor. Aún así, realizar una defensa sin armas exitosa frente al ataque de un gran perro es muy poco probable, e incluso si usted sobrevive habrá tenido un día pésimo. Los fundamentos de las artes marciales pueden ayudar, pero las técnicas habituales tendrán una utilización muy limitada. Afortunadamente, la posesión de un robusto bastón de caminar incrementa significativamente las probabilidades a su favor.

BIBLIOGRAFÍA

- Akeley, C. (1920-23). In *brightest Africa*. Garden City. New York: Doubleday.
- Anderson, J. (1985). *Hunting in the ancient world*. Berkeley: University of California Press.
- Bise, G. (1984). (Gaston Phoebus) *The hunting book*. (trans. J. Peter Tallon) London: Regent Books.
- Blackmore, H. (1971). *Hunting weapons*. New York: Walker & Company.
- Boddington, C. (2002). *The perfect shot, North America: Shot placement for North American big game*. Long Beach, CA: Safari Press.
- Bradley, B. (1999). *Hugh glass*. Monarch Press.
- Caras, R. (1964). *Dangerous to man*. New York. Chilton.
- Corbett, J. (1944) (1946). *Man-eaters of Kumaon*. New York: Oxford University Press.
- Cummins, J. (1988). *The hound and the hawk: The art of medieval hunting*. New York: St. Martins.
- Dennell, R. (February 27, 1997). *The world's oldest spears*. *Nature* (385): 767- 768.
- Etling, K. & Shaw, H. (2001). *Cougar attacks: Encounters of the worst kind*. New York: The Lyons Press.
- Grzimek, B. & Grzimek, M. (1961). *Serengeti shall not die*. New York: Dutton.
- Fox, M. (1971). *Behavior of wolves dogs and related canids*. New York: Harper & Row.
- Herrero, S. (1985). *Bear attacks*. New York: The Lyons Press.
- Hunter, J. (1952). *Hunter*. New York: Harper & Brothers.

-
- Livingstone, D. (1865). *Missionary travels and researches in South Africa*. 25ª edición. New York: Harper and Brothers.
- Manfred, F. (1983). *Lord grizzly*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Mannix, D. (1979). *The wolves of Paris*. New York: Dutton. (Avon edition 1979)
- Marshall, E. (1957). *Shikar and safari: Jungle hunting thrills*. New York: Dell.
- McMains, J. (1998). *Manstopper: Training a canine guardian*. New York: Howell Book House.
- McMillion, S. (1998). *Mark of the grizzly*. Helene, MT. Falcon Press.
- Myers, J. (1963). *The saga of Hugh Glass: Pirate, pawnee, and mountain man*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Poortvleit, R. (1994). *Journey to the Ice Age*. New York: Harry N. Abrams, Inc. (sobre historias medievales de hombres que deliberadamente se enfrentaron a osos salvajes con un cuchillo, en combates de uno contra uno, véase p. 121).
- Seaton, E. (n.d.). *Wölfen wosca und andere tiergeschichten*. München: Wilhelm Goldmann Verlag.
- Sunquist, M. & F. Sunquist. (2002). *Wild cats of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ward, P. & Kynaston, S. (1995). *Wild bears of the world*. New York: Facts on File.
- Young, S. & Goldman, E. (1944). *Wolves of North America. Part I and Part II*. New York. Dover.
- Young, S. & Goldman, E. (1946). *The puma: Mysterious American cat*. New York: Dover.

AGRADECIMIENTO

Mi apreciado agradecimiento a Joe Svinth. Sin sus sugerencias este artículo habría sido mucho más pobre. Él no es responsable de cualquier error de hecho o de interpretación que pueda aparecer en el artículo. Egoístamente, tales errores son sólo míos.

